El algoritmo del progreso

IA aplicada, inclusión financiera y el nuevo mapa del desarrollo regional

La inteligencia artificial está transformando el acceso a los servicios financieros en América Latina y el Caribe, desde la evaluación crediticia hasta la prevención del fraude y la atención digital. Sin embargo, mientras su adopción avanza con rapidez, persisten brechas en inversión, capacidades e infraestructura para desarrollar esta tecnología en la región. Este artículo analiza ese escenario y plantea el papel que puede asumir la Banca de Desarrollo para impulsar una IA más inclusiva, sostenible y adaptada a las realidades regionales.

> *Todos usamos IA cada vez que pagamos con el celular. Pocos se preguntan quién la construyó y quién se queda con el valor.*



Imagina a Cristóbal, vendedor de un mercado en Cuzco (Perú) o en alguna otra ciudad de América Latina y el Caribe. Nunca pisó un banco, pero hace un año pidió su primer crédito desde el teléfono, en minutos, sin fiador ni papeles. Detrás de esa aprobación no hubo un ejecutivo revisando su historial: hubo un algoritmo leyendo sus ventas, sus pagos y su comportamiento digital. Esa escena, que hace diez años sonaba a ciencia ficción, hoy se repite miles de veces al día en toda América Latina.

El 61 % de las fintechs ya trabaja de la mano con bancos tradicionales, aunque casi la mitad de esas alianzas —un 49 %— todavía se siente fría o poco profunda.

La inteligencia artificial (IA) ya es parte del paisaje financiero cotidiano de la región: aprueba créditos, detecta fraudes y atiende clientes por chat a cualquier hora. La pregunta que hoy inquieta a la Banca de Desarrollo no es si esta tecnología cambiará el acceso al dinero, sino quién la está construyendo y quién se beneficia realmente de ella.

DE LA SUCURSAL AL CELULAR

El cambio se puede contar en números. Según datos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Finnovista, en

2017 había 703 empresas fintech en la región; hoy son más de 3000, un salto de 340% impulsado por la masificación del *smartphone* y la necesidad de llegar a millones de personas sin cuenta bancaria.

Pero no se trata solo de más empresas: el ecosistema está madurando. El 61% de las *fintechs* ya trabaja de la mano con bancos tradicionales, aunque casi la mitad de esas alianzas —un 49%— todavía se siente fría o poco profunda. Ahí, justamente, está la oportunidad para la Banca de Desarrollo: ser el puente técnico entre la innovación y la inclusión real.

¿EN QUÉ SE USA LA IA, EN CONCRETO?

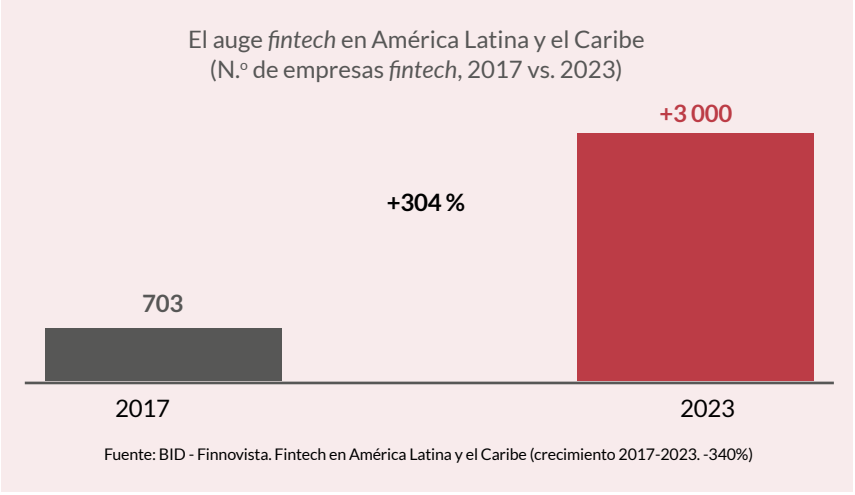
Tres tareas concentran hoy el trabajo pesado de la IA en la banca en la región. Primero, decidir a quién prestarle dinero cuando esa persona no tiene historial crediticio, usando datos alternativos como sus ventas o sus pagos de servicios. Segundo, detectar fraudes en tiempo real, algo esencial cuando todo ocurre en una pantalla y no frente a un cajero. Y tercero, atender: los asistentes conversacionales responden dudas en varios idiomas, a toda hora, en zonas adonde jamás llegaría una sucursal física.

EL MAPA QUE DIBUJA LA REGIÓN

El Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA 2025), de Cepal, y el Centro Nacional de Inteligencia Artificial de Chile (Cenia), con apoyo del BID, la CAF y la OEA, retrata a 19 países, según su preparación, adopción y gobernanza en IA. El resultado es un mosaico de fortalezas distintas, no una carrera con un solo ganador.

Chile aporta gobernanza de datos; Brasil y México, escala e inversión; Colombia, Perú y Argentina avanzan con fuerza en microfinanzas digitales.

Gráfico n.º 1. El auge *fintech* en América Latina y el Caribe (2017 vs. 2023)



Fuente: BID - Finnovista. Fintech en América Latina y el Caribe (crecimiento 2017-2023. -340%)

Ningún país lo tiene todo resuelto, y esa es justamente la señal de que el desarrollo de la IA en la región recién comienza.

LA GRAN PARADOJA: USARLA MUCHO, CONSTRUIRLA POCO

Aquí está el dato que más debería preocupar —y ocupar— a la Banca de Desarrollo. Según Cepal, el 14% de las visitas globales a soluciones de IA proviene de América Latina y el Caribe: la región usa esta tecnología con entusiasmo. Pero cuando se mira cuánto invierte en crearla, la cifra es apenas 1,56% del gasto mundial en IA.

Es como ser el mejor cliente de una tienda sin llegar nunca a ser dueño de ella. La región consume la tecnología que otros diseñan, mientras el verdadero poder —los datos, los modelos, las patentes— sigue concentrado fuera de sus fronteras.

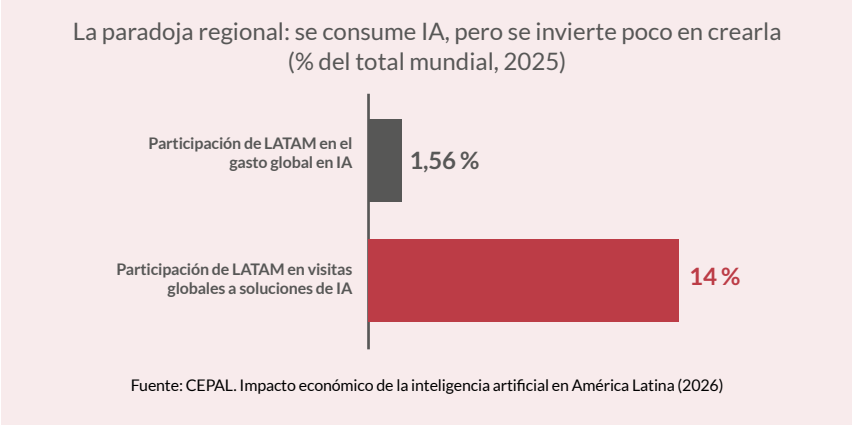
> *El 61 % de las fintechs ya trabaja de la mano con bancos tradicionales, aunque casi la mitad de esas alianzas —un 49 %— todavía se siente fría o poco profunda.*

Cuadro n.º 1. Mapa referencial de fortalezas nacionales en el ecosistema de IA en ALC

País / bloque	Fortaleza destacada en el ecosistema de IA
Chile	Sede del Cenia y codesarrollador del Índice Latinoamericano de IA (ILIA); referente en gobernanza de datos.
Brasil	Liderazgo regional en Open Finance y en el sistema de pagos instantáneos Pix, base para nuevos casos de uso de IA.
México	Junto a Brasil, concentra buena parte de la inversión *fintech* regional y la adopción de Open Finance.
Colombia, Perú, Argentina	Ecosistemas *fintech* en consolidación, con foco en *scoring* crediticio alternativo y microfinanzas digitales.
19 países de ALC	Cubiertos por el ILIA 2025, evaluados en tres dimensiones: factores habilitantes, investigación/adopción y gobernanza.

Elaboración propia con base en Cepal-Cenia, ILIA 2025 y BID-Finnovista

Gráfico n.º 2. La brecha entre uso e inversión en IA en América Latina, 2025



Fuente: CEPAL. Impacto económico de la inteligencia artificial en América Latina (2026)

LA MIRADA DE LA EXPERTA

Para entender qué significa esto en la práctica, conversamos con una economista especializada en inclusión financiera digital que ha asesorado a instituciones de Banca de Desarrollo en la región. Esta entrevista es una recreación ilustrativa, construida a partir de los hallazgos de Cepal y el BID citados en este artículo, pensada para bajar el debate técnico al terreno de las decisiones cotidianas.

¿POR QUÉ DEBERÍA IMPORTARLE A UN BANCO DE DESARROLLO ESTA «PARADOJA» DE LA QUE HABLA CEPAL?

Porque si solo somos usuarios de la IA, dependemos de reglas y precios que decide otro. Un banco de desarrollo que financia solo la compra de tecnología externa, sin fortalecer capacidades locales, está ayudando a perpetuar esa dependencia, no a cerrarla.



¿CUÁL ES EL RIESGO CONCRETO PARA ALGUIEN COMO CRISTÓBAL, EL VENDEDOR DEL EJEMPLO?

Que un algoritmo entrenado con datos de otro país, con otra realidad económica, la evalúe mal. Si la región no participa en el diseño de esos modelos, corremos el riesgo de automatizar la exclusión en lugar de resolverla.

ENTONCES, ¿QUÉ DEBERÍA HACER DISTINTO LA BANCA DE DESARROLLO?

Tres cosas: financiar infraestructura de datos propia, no solo licencias de *software*; exigir que los modelos de crédito se auditen con datos locales, y acompañar técnicamente a las pymes y microfinancieras, que son las que hoy tienen menos capacidad de subirse a esta ola.

SI TUVIERA QUE RESUMIR EL MOMENTO ACTUAL EN UNA FRASE, ¿CUÁL SERÍA?

Estamos a tiempo de pasar de ser consumidores de inteligencia artificial a ser, también, sus arquitectos. Pero esa ventana no va a estar abierta para siempre.

TRES FRENTES PARA LA BANCA DE DESARROLLO

A partir de este diagnóstico, ALIDE y sus instituciones asociadas tienen sobre la mesa, al menos, tres tareas concretas:

- Financiar infraestructura de datos y cómputo regional, no solo el consumo de aplicaciones ya construidas fuera de la región.
- Profundizar las alianzas entre *fintechs* e instituciones tradicionales, hoy percibidas como débiles por casi la mitad del sector, con instrumentos de cofinanciamiento y garantías.
- Acompañar técnicamente la ingeniería de procesos de negocio en



pymes y microfinancieras, cerrando la brecha de capacidades que hoy limita una adopción más profunda de IA.

> *«El verdadero indicador de progreso no será cuánta IA use la región, sino cuánta de esa inteligencia artificial sea capaz de diseñar, financiar y gobernar por sí misma».*

ALIDE y sus instituciones asociadas tienen tres tareas concretas:

- *Financiar infraestructura de datos y cómputo regional.*
- *Profundizar las alianzas entre* fintechs *e instituciones tradicionales.*
- *Acompañar técnicamente la ingeniería de procesos de negocio en pymes y microfinancieras.*

El algoritmo del progreso no se escribe solo en líneas de código. Se escribe en las decisiones de inversión, regulación y cooperación que la Banca de Desarrollo tome en los próximos años, para que la próxima Cristóbal no solo use la inteligencia artificial, sino que también sea parte de quienes deciden cómo se construye.



Por Hugo Beltrán Alejos[1]

1 Hugo Alejandro Beltrán Alejos es economista y magíster en Computación, consultor y speaker internacional en gestión y gobierno de datos, y académico en escuelas de negocios. Su trabajo conecta la estrategia de datos y la inteligencia artificial con la transformación digital de organizaciones e instituciones financieras en América Latina.